



# METZORA

Levítico/Vayikrá 14:1-15:33 Levítico

“Quien sana su interior, regresa al campamento del alma”.



Tanto la parashá Tazria como Metzora se leen juntas porque comparten temas en común, como la enfermedad de la lepra, aunque hay ocasiones en que se leen separadas en algunos años.

En la porción de Tazria podemos ver que la lepra es causada por habla maliciosa (Lashon hará), entre otras cosas relacionada con la comunicación; en Zohar explica que la palabra aramea para lepra es Tsaraat, que es una variación de Mosira, cuyo significado es inventar rumores, por lo cual un leproso era alguien que estaba infectado por causa de tener tendencia a rumorear o chismear, siendo la

consecuencia de la lepra la cuarentena obligatoria, ya que era la única forma de lidiar con la adicción de hablar maliciosamente que la persona contagiada padecía.

Los cabalistas aclaran que la purificación de tal mal solo puede ocurrir cuando la persona infectada, en este caso el leproso, permite que su alma regrese a su origen y es solo allí donde encuentra sanación, haciendo posible la sanación física.

Cuando la persona infecta entiende la naturaleza de su problema, solo así podrá ser curada, ya que no solo ha enfermado su cuerpo, sino que ha infectado su alma. Y es que en cada aspecto de la vida el creador busca darnos estrategias acerca de la manera en la cual podemos cambiar, y es que debemos estar atentos a tales estrategias y preguntarnos qué significa cada señal que ha sido enviada a nosotros.



La lepra inicia con una mancha en las paredes de la casa de la persona y, si esta no observa el mensaje, aparece una mancha en su ropa de color blanco y, si ignora esto dos mensajes, entonces la lepra brota en su cuerpo.

Así nos llega el mensaje cada día y no le prestamos atención; esto se va acercando cada día más a nosotros hasta que ocurre el suceso, golpeándonos de manera directa, así que hay etapas en el leproso (chismoso o quien hace mal uso de la

palabra) para sanar, entre ellas la cuarentena para realizar introspección y entender la causa de la situación, romper con la adicción y así dejar de actuar de manera negativa y comenzar asumiendo el compromiso de cambiar.

Se puede dar que durante la introspección la dolencia externa desaparezca, mientras que, en la etapa siguiente, que le corresponde romper con el mal hábito, según la Torah, la persona debe rasurarse la cabeza y esto simboliza tres cosas:

1. La desconexión de la energía negativa

2. La eliminación de cualquier conexión con la vida anterior y sus malos hábitos.

3. Un nuevo comienzo con una conexión más espiritual.



El compromiso del cambio del leproso requiere que ofrezca un sacrificio y un compromiso de transformar todo pensamiento y acción negativa que lo llevaron a esta situación de leproso. El Zohar comenta que cuando una casa está contaminada por una plaga, se debe demoler y, mientras se realiza tal demolición, se deben encontrar tesoros ocultos, y es que demoler la casa contaminada es deshacernos de

todo lo que tiene que ver con acciones negativas; es terminar con adicciones, relaciones, formas de ser y de actuar que son negativas, influenciadas por el yetzer hará, la mala inclinación, y mientras lo hacemos, surge el entendimiento, que es el gran tesoro que nos va a permitir construir la casa nuevamente en una nueva temporada.



La casa es nuestro cuerpo físico donde se aloja el ego y que esta contiene dentro de ella el alma, así que cuando el cuerpo es gobernado por el ego, su deseo de recibir para sí mismo las contaminaciones son llamadas plagas en la casa y cuando demolamos el ego encontramos el tesoro, el alma, por lo cual hay que derribar el ego, que es el temor a la pérdida del placer, esa pérdida que nos limita y nos lleva a perder el tesoro, el alma, por temor, el cual no deseamos enfrentar y es soltar algo por algo más valioso que nos llevará a la completad y realización.

Esta porción de Metzora nos instruye acerca de la importancia de la limpieza energética tanto en nuestro cuerpo como en nuestra casa y hasta en nuestro carro,

oficina y lugares donde pasamos tiempo, y es que las enfermedades, para llegar a nuestro cuerpo, pasan por diferentes etapas como:

La contaminación de la casa, como son problemas de edificación, y si ignoramos las señales, se contaminan los objetos que tiene dentro, pero aun así seguimos ignorando; llega a nuestro cuerpo físico trayendo enfermedades y es que muchas veces se manifiesta en el entorno antes de atacar nuestro cuerpo, por lo cual hay que prestar atención a las señales que se presentan en nuestro entorno.



La Tora en su primera etapa recomienda el uso de hierbas como la salvia, inciensos para sahumar, la oración, los salmos y así la armonización de los espacios y objetos. Por medio de nuestras acciones con intenciones positivas, purificamos y elevamos la frecuencia, evitando así que nosotros absorbamos esa energía tan densa que trae enfermedades. Y es que un cuerpo enfermo es un indicador de un alma herida y enferma que necesita cuidado, ya que como es afuera, es adentro.

Te invito a ver en nuestro canal de YouTube la playlist Armoniza tu hogar.

[https://www.youtube.com/watch?v=G9ecvHdPf\\_M&list=PLu96kOcCc2caCx3at6iUKoiBVctmUYU0S](https://www.youtube.com/watch?v=G9ecvHdPf_M&list=PLu96kOcCc2caCx3at6iUKoiBVctmUYU0S)

MARIANELA MARTE